

ESTUDIO 122 EL RÍO DE VIDA QUE DA VIDA

ENFOQUE: La gracia que fluye de Dios se transforma en vida y nos salva.

1. ABRIENDO EL CORAZÓN

Abran sus corazones compartiendo brevemente cómo les fue a lo largo de la semana, el tiempo devocional, temas de oración, entre otros.

2. LEYENDO LA PALABRA

Lean juntos Ezequiel 47:1-12.

Entendiendo el contexto:

En los capítulos 40 a 42 se da una descripción detallada de la construcción y las características del nuevo Templo, mediante una visión. Ezequiel 43 al 46 contienen varias reglas sobre el Templo, una vez que la gloria de Dios ingrese allí. Al llegar a Ezequiel 47, aparece una escena en la que fluye agua del Templo donde mora Dios y restaura al mundo. Esta visión nos recuerda al río que corría en el jardín del Edén al comienzo (Génesis 2:10). El agua que nace del Templo corre hacia el este, pasando por el mar Arabá, hasta llegar al océano; una escena que se desarrolla en el contexto geográfico que en aquel tiempo se extendía hacia el desierto de Judá y el mar Muerto.

Observando y meditando:

¿Cuánta agua acumulada había cuando Ezequiel mide las aguas que fluían por debajo del umbral del Templo? (v. 5)

¿Qué sucede en cada parte donde llega el agua del Templo? (vv. 8-12)

3. APLICANDO Y COMPARTIENDO

¿Qué bendición inesperada y abundancia vivieron en Dios?

¿En qué áreas de sus vidas deben pedir que corran las aguas de vida de Dios?

4. ORDENANDO LAS IDEAS

La gracia de Dios no está limitada por el entendimiento del hombre. La obra de Dios trasciende nuestras limitaciones. Dios abre el camino de la vida, aun cuando el hombre renuncia a las posibilidades. La comunidad que perdió su vitalidad también puede tener un nuevo comienzo a través de la presencia de Dios porque la vida que de Él fluye, tiene el poder de la restauración. El río de esta gracia transforma ese lugar árido en un sitio capaz de dar frutos en abundancia.

5. ORACIÓN

Orando con la Palabra:

Declaramos que la vida que domina a la muerte está en el Señor. Dios, ayúdanos a confiar firmemente en la Palabra de vida que nos das cada día para tener vidas que dan fruto en abundancia.

Orando juntos:

- Oremos por todas las familias de la iglesia, para que el río de agua viva de Dios fluya poderosamente trayendo salvación, sanidad y vida.
- Oremos por la ciudad, para que el Espíritu Santo se mueva a través de su iglesia llevando salvación y libertad.

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

"Todo ser viviente que nade por dondequiera que entren estos dos ríos, vivirá; y habrá muchísimos peces por haber entrado allá estas aguas, pues serán saneadas. Vivirá todo lo que entre en este río" (Ezequiel 47:9).

Finalicen la reunión con alabanza y oración.